

Elaborado por:



David Tuesta

Investigador Asociado

Centro para la Competitividad y el Desarrollo
Universidad San Martín de Porres

1. SITUACIÓN ECONÓMICA

ACTIVIDAD ECONÓMICA

Noviembre ha seguido confirmando una tendencia del crecimiento económico, caracterizado por la desaceleración de la actividad productiva desde la segunda mitad del año. El dato recientemente hecho público, reporta en noviembre una variación de 5,0% interanual, que se ubica por encima de las expectativas del mercado (4,7% según el consenso de proyecciones de analistas). Estos resultados responden a un menor ritmo de expansión de la demanda interna, afectado por el cambio relativo de las expectativas empresariales ante un entorno financiero algo más complicado y las condiciones internas, que se vieron trastocadas desde el proceso de elecciones presidenciales.

Haciendo una aproximación sectorial, se observa el claro efecto de las ramas relacionadas a la demanda interna, particularmente el dedicado a actividades manufactureras, que registra una caída de 0,7%, afectada por un menor ritmo de refinación de hidrocarburos, y por resultados en la zona negativa de los sectores de calzado y prendas de vestir.

No obstante, resalta el mejor desempeño de la manufactura productora de Bienes de Capital, con un salto en su producción cercano al 12%, que se ha visto impulsado por la fabricación de Maquinarias para Minas, Canteras y Construcción en cerca al 250%, hecho que permite prever mejoras futuras en el sector minero. En tanto, el Sector Comercio y el de Servicios, han mantenido resultados interesantes (7,0% y 7,3%, respectivamente). Sin embargo, ambas ramas se han desacelerado claramente, con relación a lo observado en meses previos.

EMPLEO

Las estadísticas del mercado laboral, siguen mostrando consistencia con los resultados de la actividad económica. Así, la tasa de desempleo, durante el promedio móvil de octubre-noviembre-diciembre, registra un 7,0%, una de las cifras más bajas en la estadística de las últimas dos décadas. Un horizonte amplio de crecimiento económico, debiera ir consolidando estos resultados en los próximos periodos.

Esta tendencia, presenta sin embargo, cifras distintas a nivel desagregado. En efecto, el desempleo afectó al 9,6% de la PEA femenina, hecho que contrasta en los efectos sobre el grupo de género masculino, que muestra una tasa de desempleo de 4,7%. Desde otra perspectiva, se aprecia que siguen siendo los jóvenes quienes soportan el mayor peso del desempleo, registrándose una tasa del 15,5% en el grupo de población entre los 14 a 24 años. Le sigue la población de 25 a 44 años de edad con 4,7% y los de 45 a más años de edad con 3,5%.

En general se siguen requiriendo cambios en los mercados laborales que permitan una mayor absorción de trabajadores por parte de las unidades empresariales, especialmente a la población juvenil, quienes son los que soportan las distorsiones existentes, que desfavorecen la creación de mayores puestos de trabajo, especialmente formales.

POLITICA MONETARIA E INFLACION

En la última reunión del directorio del Banco Central de Reserva del Perú, se decidió mantener el tipo de interés de referencia en 4,25%. En general, el consenso del mercado anticipaba esta decisión, que se considera consistente con la inflación anual, las actuales tendencias de la demanda doméstica y la incertidumbre que generan los mercados internacionales.

En general se observa que la variación de precios se mantendrá en el rango alto, al menos en el primer trimestre, por lo que se anticipa poco espacio para que el tipo de interés experimente reducciones. El 2011 registró finalmente una variación anual de 4,7% afectado fundamentalmente por factores de oferta ante condiciones de clima más complicado para el sector agrícola afectando los precios de los productos agrícolas. No hay signo claro que esta situación vaya a amainar próximamente, si nos dejamos llevar por las fuertes lluvias que vienen afectando a la sierra sur del país.

2. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Se espera que la actividad productiva comience a registrar mejoras, sobre todo a partir del segundo trimestre de este año. En tanto se espera que durante el primer trimestre de 2012 la actividad económica experimente presiones hacia la desaceleración, fundamentalmente por un efecto de base de comparación vinculado con la alta tasa de crecimiento observada en el primer trimestre del año anterior. Impulsos adicionales podrían producirse en tanto el mayor presupuesto público y las mejoras en las expectativas empresariales, pueda llevar a una mejora relativa de la demanda interna.

En otro tanto, la inflación debería mantenerse por encima del rango meta (2%, con un rango de +1% y -1%) al menos en el primer semestre del 2012. Estos resultados, sin embargo dependerán de los efectos de factores de oferta, el desempeño de las expectativas, y el cambio en las condiciones financieras en el ámbito global.